

Rajoy promete una “rebaja sustancial” de IRPF y Sociedades en dos semanas

LA REFORMA FISCAL SE APROBARÁ EL 13 O EL 20 DE JUNIO/ El presidente dice que el plan de impulso económico apenas cuenta con fondos nuevos y asegura que “el Gobierno mantiene su objetivo de consolidación”.

B. García. Madrid

El presidente del Gobierno, Mariano Rajoy, trata de lanzar un mensaje económico estos días que asome la cabeza en el debate nacional, protagonizado por la sucesión en la Casa Real. Ante el temor empresarial a un parón reformista del Ejecutivo, su líder prometió ayer que la medida más inminente, la reforma fiscal, supondrá para los ciudadanos y empresas “una rebaja sustancial tanto en IRPF como en Sociedades”, afirmó en un seminario organizado por la revista *The Economist* en Madrid. Respecto a la especulación sobre la fecha de su aprobación, Rajoy quiso zanjar dudas y aseguró que será “en el Consejo de Ministros del 13 de junio, o “a más tardar, el 20 de junio”.

El presidente no se salió de los detalles que los miembros de su gabinete y él mismo han decidido ir lanzando en las últimas semanas. “En el IRPF, y simplificaremos los tramos; vamos a bajar Sociedades del 30% al 25%, y no vamos a bajar el IVA”. Resumió Rajoy, por si había quedado alguna duda, terminó: “En 2015 habrá una rebaja sustancial tanto en IRPF como Sociedades” para “los ciudadanos y las empresas”, señaló en el foro.

El líder del Ejecutivo fue interpelado sobre si existe un parón reformista, sobre si hay una estructura excesivamente estatal e intervencionista o sobre si el anunciado plan de impulso económico no se ha hinchado demasiado. Rajoy ya avanzó en las jornadas de Sitges (Barcelona) el pasado sábado un conjunto de medidas de reactivación económica por 6.300 millones de euros, de los que 2.670 millones corresponderían a fondos del sector privado.

Sin fondos nuevos

Rajoy desgranó ayer este plan y confirmó que no se trata de nuevas dotaciones. Los fondos privados, en primer lugar, provienen de aquellas obligaciones que algunos sectores, como el eléctrico, han contraído debido a las directivas de la Unión Europea. Sobre la parte pública, que supone más de 3.500 millones, Rajoy indicó que simplemente se trata “de una reordenación de fondos públicos, y capítulos

de gasto”, que provienen de los fondos europeos para España y de diferentes proyectos consignados en los Presupuestos que pasan a englobarse en este nuevo plan.

La única nueva aportación que deberá hacerse es para la continuidad del Plan Pive, de renovación de automóviles, y que estará dotado con entre 30 millones y 40 millones de euros, afirmó Rajoy, para desmentir que este plan supusiera una renuncia a la austeridad y otro incremento del gasto público. “El Gobierno

mantiene su objetivo de consolidación”, quiso subrayar el presidente del Gobierno, en un momento en que las estadísticas invitan a pensar en un incremento del consumo de las administraciones públicas.

Interpelado sobre la falta de privatizaciones, en concreto, sobre el proceso de venta

Rajoy: “No me opongo a un Estado federal, pero tienen que explicarme lo que es”

de Aena y los aeropuertos españoles, Rajoy se limitó a señalar que “se está estudiando la operación, pero el Gobierno quiere saber a dónde van las cosas”, señalando que en primer lugar vendrá la privatización del transporte de pasajeros (Renfe).

Rajoy aseguró en el seminario que España está apretando “el acelerador” de la vuelta al crecimiento. La vicepresidenta, Soraya Sáenz de Santamaría, avanzó también ayer que “el crecimiento en 2014 será el doble de lo espe-

rado hace un año”. Rajoy tuvo que responder a las críticas por supuesta inacción con Cataluña y falta de diálogo con su presidente, Artur Mas. “He hablado con él siempre que me ha llamado”, dijo, pero lamentó que Mas no le haya llamado desde hace tiempo. “No me opongo a un Estado federal”, pero dijo que nadie, como ocurre con la supuesta tercera vía, le ha explicado “lo que es”, por lo que no sabe qué se propone: “¿Pero qué quiere reformar usted?”, preguntó.



El ministro de Economía, Luis de Guindos, durante el seminario organizado ayer por 'The Economist' en Madrid.

Guindos: “El crecimiento potencial del PIB de España debe ser del 3%”

B.G. Madrid

El ministro de Economía y Competitividad, Luis de Guindos, acudió ayer al foro económico organizado por *The Economist* con una serie de mensajes positivos, que contrastaron con los pocos que pudo dar un año antes, en las mismas jornadas. Ante los tímidos avances del PIB, y tras recalcar que, con este, se encadenarán cuatro trimestres consecutivos en crecimiento, el ministro quiso poner el ojo en las tasas a las que España puede llegar. Según Guindos “el crecimiento potencial de España medio

debe aspirar a ser en torno al 3%”, indicó.

Para el responsable de las finanzas de la marcha económica del país, España está ganando competitividad y atrayendo mejores capitales. Pero lo que está explicando esta recuperación, con “lo que nadie contaba”, se encuentra la recuperación de la demanda doméstica, cristalizada en un aumento del 30% de las importaciones de bienes de equipo.

A pesar de ello, el paro sigue siendo el mayor problema de España, como le recordaron desde el foro, criticando al Go-

bierno por no haber actuado con mayor profundidad en el mercado laboral y pidiendo nuevas medidas. Guindos respondió que “el Gobierno no tiene intención de ninguna modificación” en la reforma laboral, porque, señaló “incluso podría ser contraproducente. En este sentido, confió en que “la velocidad de creación de empleo se vaya a incrementar” con la recuperación económica.

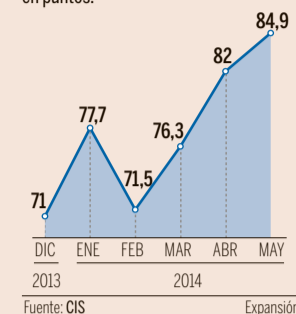
El ministro económico quiso también dar cuenta de la mejoría de las cuentas públicas en España, y anunció que

las emisiones netas del Tesoro se verán reducidas este año hasta los 55.000 millones de euros, que supone prácticamente 10.000 millones menos que en el ejercicio anterior.

Las medidas que quedan pendientes en Europa son, a tenor del alto cargo del Ejecutivo de Rajoy, la eliminación de la fragmentación de los mercados de capitales (en las que ya ha habido “cierta convergencia”, dijo), en la mejora de la inversión tras la reforma laboral, en disipar las dudas de la banca y en la liberalización de los servicios en España.

CONFIANZA

Indicador de Confianza del Consumidor, en puntos.



La confianza repunta a los niveles previos a la crisis

P.C. Madrid

La economía crece, aunque tímidamente, el paro baja al mayor ritmo del último siglo y el crédito nuevo vuelve a fluir... todo ello son señales macroeconómicas, pero que ya empiezan a influir en la vida de los ciudadanos españoles, a tenor de los últimos datos que arroja el Indicador de Confianza del Centro de Estudios Sociológicos.

Este índice repuntó en 2,9 puntos en mayo, hasta alcanzar los 84,9 enteros. Es decir la cuarta mejora consecutiva que ha aupado esta medida hasta niveles que no se veían desde agosto de 2007, cuando el empleo estaba en máximos. Además, toda la mejora se ha concentrado en la evaluación sobre la coyuntura actual (avanza seis puntos), mientras que el indicador de expectativas a un año queda prácticamente congelado.

En segundo lugar, también es reseñable que el avance interanual del indicador sea el segundo mayor que se registra en la serie histórica, que empieza en 2005.

Lastres

Sin embargo, aunque los ciudadanos perciban una mejor situación, ésta todavía está lejos de ser buena para muchos ciudadanos. De hecho, dos terceras partes de los españoles tiene problemas o llega muy justo a fin de mes.

De los ciudadanos que ven con mejores ojos la situación actual, la mayoría han vivido un aumento de los ingresos familiares (30,6%), una incorporación a un puesto de trabajo (27,7%) o una situación favorable en su empresa (11,3%). En el sentido contrario, la mayoría de los pesimistas critican el alza de ciertos precios (36,2%), la disminución del ingreso familiar (29,2%) o un posible despido (21,7%).